



CARTA DEL PRESIDENTE DE IBERIA A SUS EMPLEADOS

Iberia informa del contenido de la carta que el Presidente ha escrito a sus empleados con motivo de la difícil situación creada tras los acontecimientos vividos en Estados Unidos y que tiene, asimismo, gran interés para sus accionistas.

"Las consecuencias económicas de los últimos acontecimientos están afectando especialmente a las líneas aéreas. Esto resulta indudable y está provocando todo tipo de tomas de posiciones, declaraciones y asunción de planes de emergencia en todos los colectivos que se consideran afectados. Algunos, incluso, miran con recelo a aquellas compañías que aún no han comunicado la adopción de importantes medidas correctoras. Ante esta situación, la dirección de Iberia quiere informar a toda su plantilla de los siguientes hechos:

- La situación de crisis para el sector es indudable:
 - Hay –y va a continuar – una clara caída de la demanda
 - Se ha producido ya –y también va a continuar – un claro incremento de nuestros costes, especialmente en lo que respecta a incremento de medidas de seguridad, combustible y seguros.
 - Las consecuencias de esta crisis en todas las compañías hace prever un endurecimiento de la competencia que en otros períodos resultó en una guerra de tarifas a la baja que provocó enormes pérdidas en todas las compañías.
- La incertidumbre sobre los próximos posibles acontecimientos bélicos afecta aún más a nuestro sector.
- La posible duración de esta situación crítica es otra de las incógnitas que incrementa nuestros riesgos.

Siendo absolutamente real esa situación, también lo es que afecta de manera muy distinta a las compañías en función de su localización geográfica y la situación económica en que se encontraban al inicio del conflicto:

Así, es evidente que están mucho más afectadas las compañías americanas, cuyo mercado se ha venido abajo tras los atentados terroristas. Las consecuencias de esa caída afectan a las compañías europeas en función del peso que tenía ese mercado en cada red.

Las redes orientadas hacia los mercados asiáticos y árabes se han visto, también, especialmente afectadas.

En los días previos a los atentados terroristas gran número de compañías aéreas se encontraban en una situación difícil y con pérdidas importantes en el ejercicio provocadas por la caída de la actividad económica (especialmente en algunos mercados y esto afecta nuevamente de forma especial al Atlántico Norte) y el incremento de los costes, especialmente combustible y costes laborales.

Iberia, lamentablemente, no puede colocarse al margen de esta crisis de cuya gravedad todos somos conscientes. Pero vamos a tratar de gestionarla de forma que afecte lo menos posible a nuestros trabajadores, accionistas y clientes.

Así, partimos de una situación relativamente positiva, en relación con la mayoría de nuestros competidores. Los resultados, hasta el mes de agosto, han sido alentadores. Nuestros ingresos acumulados hasta ese mes superaron en un 11 por 100 a los del año anterior. Los beneficios netos después de impuestos, conseguidos en ese período ascendieron a 19.200 millones de pesetas, superando nuestras previsiones. Y eso a pesar de haberse frenado el crecimiento de la demanda, de los incrementos de los costes del combustible, y del personal, la renovación de nuestra flota y las tasas que pagamos y de los conflictos laborales con el sindicato de pilotos que hemos tenido que afrontar. Con todo ello, hasta hace unos días pensábamos repetir los resultados positivos del pasado año.

La necesidad de reducir plantilla en determinadas áreas se estaba resolviendo con los planes de prejubilaciones en marcha, que nos estaban permitiendo, por otro lado, rejuvenecer nuestras plantillas con nuevas contrataciones.

Hemos enfrentado la reducción del crecimiento de la demanda con la aplicación de un Plan de Contingencias en virtud del cual, y gracias a la flexibilidad con que

nos habíamos dotado mediante la utilización del Wet Lease y los contratos de renovación de flota, habíamos moderado nuestro propio crecimiento salvaguardando nuestra línea estratégica de protección de nuestros mercados en los que pensábamos seguir arañando cuota a nuestros competidores.

Es indudable que esa situación, en parte, se ha roto peligrosamente con esta crisis. En virtud de ello estamos elaborando un nuevo plan de reducción de capacidad y costes en la medida que vamos conociendo los parámetros de esta nueva situación:

Tendremos que apurar al máximo las posibilidades de esa flexibilidad de que hablábamos. Todos los contratos de wet lease, tanto los cinco que aún figuraban en nuestro programa con Air Europa, como los dos de Air Atlanta están siendo revisados para resolverlos. Eso supone hasta 24.600 Horas bloque al año.

La sustitución de las flotas de DC 9 y B 727 que culmina en los próximos días podrá verse acompañada, y está en estudio, por la eliminación de la flota de los dos Boeing 767 e, incluso, de los cinco A 300 .

Todos los contratos firmados para la entrada de nuevos aviones en el próximo año (estaban previstas 19 nuevas entradas) están siendo revisados y ya se ha comunicado al fabricante nuestra intención de aplazarlas a un futuro aún sin determinar. Suponen hasta 30.000 Horas Bloque al año.

Toda nuestra programación está siendo revisada con la idea de imponer una reducción de destinos selectiva y orientada a eliminar rutas aún deficitarias o que puedan pasar a serlo. El objetivo está en que esta reducción de programa nos produzca una reducción real en nuestros costes.

Se paraliza cualquier contratación de personal en todas las áreas del grupo. Se está revisando la incidencia que las medidas anteriores tendrán en las plantillas, tanto en vuelo como en tierra, con el fin de adoptar los procedimientos que mejor salvaguarden los intereses de todos los trabajadores. En este sentido no queremos ocultar a nuestros trabajadores que, aunque aún no hay datos reales para decidirlas, no está descartado que nos veamos obligados a adoptar medidas de reducción de personal, temporales o definitivos.

Un nuevo plan de reducción de costes generales, que afecte a cualquier compra o contratación de servicios con terceros se pondrá en marcha en los próximos

días. Las experiencias previas –muy positivas- de la adopción de estos planes, deberán servirnos para conseguir el éxito también en este caso.

Se está al habla con las diferentes instancias políticas – nacionales y comunitarias – para hacerles ver la gravedad de la situación y la necesidad de que se adopten inmediatamente decisiones de apoyo a la industria resolviendo algunos problemas, especialmente el tema de los seguros de responsabilidad civil de nuestras aeronaves, que podría obligarnos a todas las compañías a parar nuestras flotas. Esto se está haciendo de forma coordinada tanto con IATA como con la AEA.

En resumen, Iberia afrontará esta crisis con serenidad, con la solidez que le da su buena posición de partida –que hasta el momento nos garantiza mantener resultados positivos al cierre de este ejercicio - y la garantía de que nos hemos enfrentado a importantes retos en los últimos años, de todos los cuales la compañía ha salido reforzada. Con el apoyo de toda la plantilla, saldremos también de ésta en condiciones de seguir ofreciendo nuestros servicios a un número cada vez mayor de nuestros clientes.”

Atentamente

Xabier de Irala

Madrid, 21 de septiembre de 2001

Enrique Dupuy de Lôme

Director Financiero